

## 10. LA PROFECÍA ESPAÑOLA EN COLOMBIA

La noticia de *El Siglo* de que la profecía de Lenin estaba a punto de cumplirse era repetida una y otra vez por los editorialistas. Para los sectores conservadores del mundo, la profecía de que la próxima revolución convertiría en un Sóviet la península Ibérica se iba cumpliendo, y su ejemplo estaba siendo seguido por la República Liberal colombiana, que desde el primero de mayo de 1936 se había entregado a los comunistas; esa percepción era cada vez más extendida, y las reformas que un sector del liberalismo colombiano quería impulsar estaban de antemano marcadas por la comparación con España, generando conflictos y contradicciones. Para los sectores conservadores, todas las reformas que desde 1930 se hacían no eran más que la destrucción del catolicismo, a través de las propuestas de cambiar el Concordato, y de la propiedad privada, con los impuestos, la reforma agraria —que era una de las grandes amenazas— y la "bolchevización" de los sindicatos, a los que el Presidente les estaba dando poder en demasía.

Los titulares y los columnistas de la prensa conservadora colombiana (y parte de la prensa liberal) pronto empiezan a reflejar el fenómeno mundial de caracterizar al gobierno liberal del país como un frente en favor del comunismo, y se le empezó a asociar con el desorden y el ataque; varios artículos lo presentarán como una táctica del comunismo internacional para ganar adeptos y para apoderarse del liberalismo, táctica de la cual este, tarde o temprano, tendría que exorcizar. Se destaca un artículo publicado en el periódico *Claridad*, de Popayán, escrito por el jesuita José Félix Restrepo, titulado "El Frente Popular", en cual se critica a los comunistas colombianos por estar trabajando en la consolidación de esa política, propuesta en Moscú en el VII Congreso Internacional; Restrepo hacía un llamado a los conservadores y católicos a afrontar esta alianza del comunismo para la destrucción de la religión católica, poniendo de presente las alianzas similares en otros países<sup>278</sup>.

### "El Siglo" y la antesala de la Guerra Civil Española

El 1.º de febrero de 1936 apareció el periódico *El Siglo*, para llenar un vacío de la prensa conservadora nacional, pues los diarios de mayor circulación, *El Tiempo* y *El Espectador*,

278 Restrepo, José Félix. El Frente Popular. En: *Claridad*, Popayán, 01/06/1936.

eran caracterizados defensores de las ideas liberales, y aunque a nivel regional la prensa conservadora tenía importante presencia —como se mencionó anteriormente—, faltaba un diario de alcance nacional que se convirtiera en una tribuna más amplia; sus fundadores, Laureano Gómez y José de la Vega, eran caracterizados militantes del Partido Conservador. El primer editorial de *El Siglo* relata doctrinariamente la trayectoria personal de sus fundadores y señala como objetivos la defensa de la doctrina y la fe católica.

El panorama mundial estaba en plena ebullición. *El Siglo* nació en el preciso momento en que se estaba desatando el nudo de la II República en España, cuando Hitler y Mussolini estaban a punto de emprender la conquista del mundo; en tanto que en Colombia el Partido Liberal, conducido por Alfonso López Pumarejo, lanzaba una campaña por la modernización del país. Desde sus primeros números, el periódico conservador se dedicó a agitar la situación política en la oposición a un gobierno en manos de los "masones liberales y comunistas", como en España, y a utilizar para la causa los sucesos internacionales; los dos primeros números se dedican prioritariamente a señalar las orientaciones editoriales y a informar con énfasis en las situaciones nacionales y regionales; pero pronto se reveló como un gran informador de las noticias internacionales, retomando los cables de las agencias y "editorializando" a través de los grandes encabezados y titulares, estilo que no era de su exclusividad. Pero con particular énfasis se daba a mirarse en el gran espejo de las noticias del mundo. Muchas cosas no había que decirlas, se podían insinuar con lo que pasaba en el mundo, se podría decir que era la moda de la época. Y no era para menos, hasta los campesinos de las más lejanas provincias colombianas, a través de los letrados de su vereda o del tendero, o el tinterillo, el gamonal o el cura, podrían en adelante seguir día tras día cualquier episodio de la guerra en Etiopía, saber de las declaraciones de Benito Mussolini y conocer de los grandes discursos de Adolfo Hitler, solamente comprando, por unos centavos, un ejemplar del nuevo periódico con la historia del día anterior plasmada en la magia del papel. Para poner un ejemplo, los titulares de su edición número 3:

[...] Enorme agitación en España. Varios oradores detenidos. El señor Largo Caballero dice que la guerra civil es inminente. Las tropas de Italia obtuvieron una nueva victoria. La Sociedad de las Naciones hace efectivas las sanciones decretadas contra Italia. El embargo de petróleo es el bloqueo y el bloqueo es la guerra, dice Mussolini<sup>279</sup>.

El lenguaje reflejaba las tensiones y, de igual manera, las tensiones de la guerra se reflejaban en la vida nacional, donde muy pronto la situación internacional se convertía en una metáfora de la situación interna. Pero desde los inicios de la República española, ella era el centro de las preocupaciones, y desde un comienzo, sin ningún titubeo, el nuevo vocero conservador estaría del lado de los sectores radicales de las derechas españolas; así se reflejaba en sus artículos y titulares. Laureano Gómez, particularmente, se había alineado con la formación de un partido católico, y tomaba partido por el líder de la Confederación

279 El Siglo, 3/02/1936, p. 1.

Española de Derechas Autónomas, CEDA<sup>280</sup>: con toda familiaridad, *El Siglo* titulaba: "La CEDA avanza hacia el Triunfo", y hace un breve cuadro que muestra cómo el Parlamento español quedaba bastante heterogéneo luego de las elecciones, ya que a ellas habían concurrido 23 movimientos, destacando el papel de las Derechas Autónomas<sup>281</sup> lideradas por Jesús María Gil Robles<sup>282</sup>, quien había sido ministro de guerra en 1935, durante el "Bienio negro". Gil Robles fue quien designó Jefe del Estado Mayor al general Francisco Franco, cargo clave para las intenciones del golpe derechista que se venía fraguando en caso de que fracasara la "antirrepública"; los editorialistas mostraban particular simpatía por este personaje, y con alguna frecuencia le publicaban sus discursos y artículos. Realmente, la noticia sobre las elecciones españolas de 1936, aunque provenía de una agencia internacional, era manipulada mediante un titular que daba el triunfo a la organización derechista, cuando el resultado había sido otro, lo cual se puede demostrar haciendo un seguimiento a la misma noticia, pues dos días después se inserta un análisis de la situación bajo el título "La Cuestión Electoral en España", en el cual se incluyen varias notas, de las cuales la más importante está encabezada así:

La victoria izquierdista no está asegurada en España. Se plantean dudas de una victoria contundente de la izquierda a pesar de los acercamientos cada vez más evidentes entre los socialistas revolucionarios y los del socialismo clásico y reformista dirigido por Besteiro<sup>283</sup>.

Aunque tal vez nadie en Colombia supiera quién era Besteiro, lo importante era destacar que las izquierdas perderían las elecciones. Sin embargo, es interesante ver cómo a medida que se acercaban las elecciones, y las agencias mostraban las tendencias dominantes de las izquierdas, la titulación se volvía más neutral, no rectificando los titulares de los días anteriores, sino tratando de no hacer tan evidente el sesgo informativo. Pero pronto *El Siglo* se transformó en el constructor de un panorama apocalíptico, producto del curso y decadencia de la República, que para los sectores más radicales del conservatismo acusaba síntomas muy semejantes a los de la Colombia gobernada por los liberales.

Con el triunfo en las elecciones de febrero de 1936, el Frente Popular se tomó mayoritariamente el Parlamento, y Gil Robles y la CEDA, a pesar de la profecía y de la buena voluntad

280 "La CEDA tenía una actitud ciertamente ambigua ante el régimen republicano. Si bien aceptaba la legalidad constitucional, abogaba por una rectificación de la política reformista de los gobiernos de centro izquierda y aspiraba a reformar con profundidad el propio Estado y su constitución con el objeto de convertirlo en autoritario y corporativo". THOMÁS, Joan María. Lo que fue la Falange. Barcelona, Plaza & Janés, 1999, p. 18.

281 *El Siglo*, 05/02/1936, p. 1.

282 Gil-Robles y Quiñones, José María (1898-1980). Político español. Miembro de Acción Nacional, partido católico conservador, se convirtió en 1933 en cabeza indiscutible de la Confederación Española de Derechas Autónomas (CEDA), que gobernó coaligada con el Partido Republicano Radical de Alejandro Lerroux en 1934 y 1935. Como ministro de la Guerra (1935) designó al general Franco jefe de Estado Mayor. Después del golpe militar de julio de 1936, apoyó a los sublevados. Posteriormente, ya durante el franquismo, fue uno de los principales dirigentes de la oposición moderada y perteneció al consejo privado de don Juan\* de Borbón. Tras la restauración de la democracia, fundó con Joaquín Ruiz-Giménez el Partido Democracia Cristiana, que fracasó en las elecciones de 1977.

283 *El Siglo*, 5/02/1936, p. 1.

del laureanismo colombiano, se hundieron moralmente, y muchos de sus militantes, especialmente los jóvenes, terminaron reclutándose con las fuerzas de las Falanges<sup>284</sup>; este hecho agudizó aún más la polarización y lanzó a las derechas a buscar salidas desesperadas. La situación era muy tensa y, evidentemente, España se dirigía hacia un camino incierto. Los partidarios del triunfador Frente Popular fueron tomando conciencia de su victoria y empezaron a cobrarla con múltiples exigencias al tímido gobierno de Azaña.

En las capitales y en las grandes ciudades industriales se organizaban semanalmente grandes desfiles en pro del "dominio del proletariado", celebrando la victoria, y los más radicales no cesaban de hacer un paralelo entre España en 1936 y Rusia en 1917, en el que a Azaña se le asignaba el papel de Kerenski<sup>285</sup>, el líder socialdemócrata gobernante en el momento de la Revolución de Octubre, y a Francisco Largo Caballero, el destacado dirigente del PSOE que lideraba su ala izquierdista, el papel de Lenin. La imaginación revolucionaria obnubilaba a los triunfadores, que se sentían al borde del triunfo final<sup>286</sup>, como había sucedido en la revolución que los guiaba: la Revolución de Octubre de 1917, la madre de las revoluciones. Si bien para los frentistas "la Marsellesa" fue el primer símbolo revolucionario, en abril de 1931, con el paso del tiempo, y especialmente después de la revolución de Asturias, de octubre de 1934, había sido reemplazada por "La Internacional": "Arriba los pobres del mundo, de pie los esclavos sin pan...", himno que proclamaba que "la tierra será el paraíso bello de la humanidad" y que retumbaba en los recintos, en las calles y en los entierros de víctimas de la utopía igualitaria, siempre con el puño en alto. El triunfo de las izquierdas era el cumplimiento de la profecía izquierdista y signo inequívoco del advenimiento de la Revolución.

Como los enfrentamientos en medio de las celebraciones de la victoria no cesaban, algunos de ellos con heridos y muertos, el gobierno prohibió las manifestaciones, y a mediados de marzo del mismo 1936, en medio de las tensiones y de numerosos actos violentos en los que predominaban los atentados personales de ambos bandos, detuvo al jefe de las falanges, José Antonio Primo de Rivera, con la cúpula del movimiento, en tanto que daba la sensación de tolerancia a las acciones de los republicanos. Al tiempo, se daban frecuentes acciones motorizadas que ingresaban a las barriadas obreras disparando indiscriminadamente al grito de "mueran los rojos", siendo esta solo una entre muchas modalidades de imposición del terror<sup>287</sup>.

284 GONZÁLEZ CUEVAS, Pedro Carlos. *Acción Española*, p. 327.

285 Kerenski, Alexander Feodorovich (1881-1970). Político del Partido Social Revolucionario Ruso; fue elegido miembro de la Duma o Parlamento del Zar Nicolás II, en 1912. En 1917 fue nombrado ministro de la Guerra. Alcanzó el poder tras el fracaso de un golpe de Estado, pero, enfrentado a los bolcheviques, fue derrocado por la Revolución de Octubre de 1917 y abandonó Rusia. Se hace alusión a él como símbolo de debilidad prerrevolucionaria.

286 Uno de los problemas de la República española era que muchos líderes comparaban mecánicamente la República con la Revolución de Octubre. Largo Caballero estaba convencido de su papel de líder mesiánico y su parangón con Lenin fue frecuente.

287 JACKSON. *Op. cit.*, p. 184.

La otra cara de la moneda del himno triunfalista de La Internacional, que cantaban los izquierdistas, era el himno de las falanges, una apología de la muerte, con su "cara al sol con la camisa nueva que tu bordaste el rojo ayer, me hallará la muerte si me lleva y no te vuelvo a ver...", y que se entonaba en los sepelios de los derechistas, con el brazo en alto, con el saludo que los *fascios* de combate en Italia habían hecho célebre en sus desfiles militares y que luego Hitler lo convirtió en el saludo protocolario al Führer.

Las izquierdas habían recuperado el poder y el timón de la República, y la ilusión revolucionaria se expandía como un juego de luces multicolores; sin embargo, es claro que no existía un consenso sobre la sociedad imaginada, sobre el proyecto y la utopía revolucionaria: cada sector político creía construirla a su manera. La revolución se iba transformando en una torre de babel que llamaba más a la confusión y al caos que a la victoria.

## La política de los Frentes Populares

Era indudable que la estrategia del Komintern influía en la formación de los Frentes Populares en diferentes países, y que las afinidades políticas facilitaban estas coaliciones, pero no se pueden desconocer las circunstancias nacionales en que surgieron; explicarlo todo por la política del gobierno soviético puede llevar a la postura de las derechas, que dibujaban caricaturescamente a los partidos como simples marionetas de los grandes poderes mundiales. Los juegos políticos de cada sociedad posibilitaban estas alianzas y, sobre todo, el común propósito de enfrentar las acciones y las políticas cada uno de los países, de acuerdo con sus circunstancias particulares. Enfrentar el problema de los fascismos a nivel mundial era el principal propósito, que, a su vez, tiene muchos supuestos.

Desde una perspectiva de hoy es fácil juzgar las posturas que adoptaron millones de hombres y mujeres en el mundo, diciendo que la lucha antifascista era atacar un peligro, el fascismo, aliándose con un amigo tan peligroso como el enemigo, el comunismo o el estalinismo. Esa tentación presentista es posible al final del siglo XX y después de la caída del "socialismo real", cuando es fácil hacer esta reflexión llena de razones. En los años treinta, en medio del fragor de los hechos y tendido el manto de las ideologías antagónicas, cuando la razón solo se puede mover por grandes intuiciones sobre lo inmediato, no es válido hacer un juicio sobre esos comportamientos sin antes hacer esfuerzos por comprender que los grandes discursos políticos e ideológicos estaban inmersos en los grandes problemas de la cultura política y que las lecturas que los individuos y colectivos podían hacer estaban mediadas por su capacidad de captar e interpretar esas realidades en su conjunto con la información verificable disponible y las teorías e hipótesis con que guiaban su lectura, donde está inmersa la ideología<sup>288</sup>.

288 Esa es la tentación que no compartimos del importante trabajo de François Furet, *El Pasado de una ilusión...* Como reflexión política e ideológica y como trabajo de sociología política para el presente es una obra fundamental, pero no puede ser tomado con rigor como una reflexión para la comprensión de los actores históricos, pues ponemos intenciones e información que

Aun así, hoy podemos decir que el bloque mundial contra el fascismo era una salida válida ante los hechos inéditos que se estaban presentando en Alemania e Italia, y que eran interpretados como un peligro para la humanidad, así en ese entonces no se supiera mucho de lo que hoy sabemos sobre los regímenes fascistas, como no se sabía mucho de los asuntos internos de la URSS y del mismo Stalin; muchos líderes no comunistas así lo entendieron, incluido el presidente Roosevelt, y esa decisión marcó el rumbo de la historia.

En resumen, hay una política internacional desde Moscú, coincidente o coadyuvante de situaciones locales y de intereses particulares de movimientos no comunistas que confluyeron en los Frentes Populares; en ella se inscriben los frentes colombiano, español, mexicano, francés, etc.; pero de allí a que conformaran un movimiento mundial unificado, con planes y propósitos comunes, había una gran distancia. La prueba fue que en Francia, durante la guerra española, León Blum, socialista que había llegado al gobierno como representante del Frente Popular, fue poco o nada lo que ayudó a la República Española en sus peores momentos, es decir, "no seguía el dictamen de Moscú", como pretende denunciarlo de manera plana e ingenua cierto pensamiento simplista. Fue mucho más solidario el gobierno y el partido del mexicano Lázaro Cárdenas que muchos otros gobiernos democráticos, incluidos los Estados Unidos e Inglaterra, y si se quiere, dentro de lo posible, el gobierno y el Partido Liberal colombiano.

Es en este contexto que analizamos los sucesos colombianos de 1936. La inevitable identificación del Frente Popular español con el gobierno liberal colombiano desató de manera inmediata la guerra de titulares de la prensa conservadora contra el Partido Liberal y la administración de Alfonso López Pumarejo, sin precedentes hasta entonces:

### *El Siglo*

FECHA	TITULAR	RESUMEN
26/05/36	La zambra izquierdista en la ciudad de Medellín con motivo de la visita del señor presidente	El "Frente Popular" organizó una manifestación en la que hubo numerosos vivos para Gaitán y Olaya y mueras furibundos para el conservatismo y el Papa.
22/06/36	El "Frente Popular" hoy tan en boga es producto legítimo de la tenebrosa Internacional Comunista	Los intensos que lo siguen y que lo aúpan no se dan cuenta de que sirven vasta intriga de Moscú. La función de las izquierdas que nuestros líderes criollos consideran un invento suyo, es una táctica inventada por Rusia. La consigna es atraerse las masas...

---

en su momento no tenían. Furet, no obstante ser un especialista, traslada las situaciones a las disputas de la Guerra fría y desocupa en moldes del pasado las contradicciones entre socialistas y comunistas de la Europa de los ochenta y noventa..

14/07/36	El frente popular se vengará del liberalismo	Se prepara vengar el ataque de que fue teatro su local. En la ciudad de Cali, Gerardo Molina y Diego Luis Córdoba, son invitados a dictar conferencias de protesta por el reciente atropello. Nadie quiere arrendar casa al nuevo directorio.
17/08/36	El gobierno descentraliza al ejército, convirtiéndolo en alivio del Frente Popular	Los manzanillos como soldados dividieron a la institución armada. – Los nuevos reclutas han entrado a los cuarteles avivando al régimen liberal.
17/08/36	El Frente Popular crea una situación de pánico en todo el territorio de la nación	– El caso de Manizales, en que el ejército se divide. En Manizales, la situación es insostenible – obreros de la carretera atacaron la población de Neiva, pretendiendo quemar las casas de los conservadores los que tuvieron que defenderse enérgicamente–.

Los titulares de *El Siglo*, que según testigos eran redactados personalmente por Laureano Gómez, tenían una característica muy particular: muchas veces se trataban de exageraciones que distorsionaban la realidad, de deseos de lucha partidista, pero en no pocas ocasiones la realidad terminaba pareciéndoseles. El 17 de agosto de 1936, un mes después del alzamiento falangista, había titulado: "El Frente Popular crea una situación de pánico en todo el territorio de la nación"; luego hila una a una las noticias aisladas de disímiles regiones y circunstancias del país, y si eso se repite en el Senado, en "La Voz de Colombia" y en los periódicos de las provincias, y todo un partido lo difunde, indudablemente, el Frente Popular se convertía en un generador de pánico.

También en España, el triunfo del Frente Popular, así visto, hizo que se llenara la copa, pues infundió pánico a los sectores moderados del gobierno y, sobre todo, a las derechas, y contribuyó a que algunas personalidades de la CEDA invitaran al general Francisco Franco a dar un golpe de Estado para anular las elecciones<sup>289</sup>, e inclusive alguno de ellos sugiere que el que sería luego "el generalísimo, el vencedor y sepulturero de la República", habría ofrecido sus servicios para frenar el triunfo de la coalición republicano-comunista<sup>290</sup>. La suerte estaba echada. Solo faltaban los pretextos para que quienes perdieron las elecciones y pensaban que la situación era caótica y que era necesario imponer el orden, empezaran a actuar lanzando a España por el abismo de la guerra.

En contraste, lejos estaba Colombia, en la primera administración López, de vivir una situación semejante. Las derechas, de alguna forma, eran en América subdesarrolladas,

289 Varios testimonios así la expresan. Ver: JACKSON, Op. cit., p. 182.

290 IRRIBAREN, José María. Con el General Mola, Zaragoza, 1937.

menos orgánicas y menos numerosas, pero, eso sí, aventajadas aprendices de las europeas; de otra parte, aquí la polarización social era menor, y las derechas no tenían el ambiente político para actuar como lo tenían en Europa, donde habían surgido y estaban en ascenso.

## El Eco

Es sorprendente cómo en Colombia los comicios españoles de 1936 fueron cubiertos día tras día, hasta en detalles noticiosos de dudoso interés, inclusive para lectores especializados. Pero, de alguna manera, el cuerpo de la noticia no era lo más importante; lo era la titulación y la posible similitud con situaciones colombianas, y el "acompañamiento" de las acciones de los grupos pares ideológicamente. Cada editorialista amañaba la realidad de acuerdo con el prisma ideológico con que miraba el cable noticioso de las agencias, y de acuerdo con esa visión se presentaba la noticia. Por ejemplo, *El Siglo* presentó así las noticias electorales:

## El Siglo

### *—España Republicana— las elecciones de febrero de 1936*

FECHA	TITULAR	RESUMEN
05/02/1936	La CEDA avanza hacia el triunfo	Se hace un breve cuadro que muestra cómo el Parlamento español quedará bastante heterogéneo luego de las elecciones, ya que a ellas concurren 23 movimientos; se destaca cómo la CEDA, liderada por Gil Robles, a pesar de estar entre los más fuertes ve con desconfianza la transparencia del proceso.
07/02/1936	Cuestión electoral en España	El exministro Eloy Baquero alude que no salió para las elecciones en ese año por no figurar ni participar en una alianza que se verifica entre Monarquistas y progresistas.
07/02/1936	Ministro de justicia dicta decreto de gracia a favor de Misael Mazón	El ministro de justicia dicta decreto de gracia a favor de Misael Mazón por agente revolucionario; presidente conmutó también a Antonio Gracia la pena de muerte impuesta por el consejo de León por su participación en el movimiento revolucionario de 1934.
08/02/1936	Los alarmistas españoles causan daño al país	Situación electoral; las autoridades Españolas, al parecer colmadas, pese a la tensión existente por la próxima jornada electoral no se hace caso de rumores de movimientos revolucionarios, coacción del voto de los contrarios, Derechas acusan de fraude.
10/02/1936	Cómo se adelanta en España la Lucha electoral:	El tenso ambiente preelectoral que vive España dentro de una campaña muy caracterizada por discursos incendiarios y los constantes rumores que se alimentan en los bandos enfrentados, visitas maratónicas a localidades, teatros abarrotados oyendo a los oradores.

11/02/1936	En España se suspende la propaganda eleccionaria	Proclamación de candidatos en todo el país, gobierno prohíbe propaganda radio difundida, reuniones públicas en solares, teatros, plaza de toros, se harán reuniones numerosas a puerta cerrada, previa boleta otorgada por centros políticos.
12/02/1936	Las elecciones españolas	Comentarios diversos de la intención del gobierno Español para crear un centro político y así demostrar neutralidad del gobierno, se lamentan sobre lo difícil de encontrar personalidades neutrales "Que representan moderación y equilibrio durante l como ya había sucedido en Alemania y en Italia a campaña electoral".
13/02/1936	Los comunistas atacan un pueblo en España	Noticia sobre que en el pueblo el Romeral un grupo de comunistas y anarquistas se apoderan de este lugar en la provincia de Toledo; lo abandonan una vez se enteran que policía y guardia civil han mandado los destacamentos para guardar el orden.
14/02/1936	Las elecciones en España	Gobierno movilizando pie de fuerza necesario para garantizar el orden público. De otro lado hay unas declaraciones del ministro de trabajo según las cuales el gobierno tiene certeza del triunfo de los derechos, en Zaragoza Gil-Robles.
15/02/1936	Las elecciones en España	Suspensión temporal permiso de porte de armas, pelotones custodiando urnas, precauciones frente a posibles desórdenes; gobierno minimiza amenaza según las cuales izquierdistas se rebotarían en caso de triunfo de las derechas.
16/02/1936	Las elecciones en España	Se hace un rápido balance de cómo llegan a las elecciones los distintos grupos políticos luego de una intensa campaña; Socialistas divididos, frente revolucionario, tampoco está compactado, presentación separada.
17/02/1936	Las elecciones en España	Relación detallada de los resultados electorales del domingo anterior en España que ponen de relieve, por un lago de calma en medio del cual se desarrolló la jornada, y del otro el triunfo izquierdista frente a las derechas y el centro.
18/02/1936	Las elecciones en España	Gobierno declara Estado de alarma en toda la nación y preparado el de sitio en caso de manifestaciones de efusividad de izquierdistas a causa de su triunfo. Esos resultados darían mortal golpe a la esperanza de recuperar la monarquía. Gil Robles.
19/02/1936	Las elecciones en España	Más noticias sobre el acontecer español luego de pasados los comicios del 16, no hay certeza de la mayoría de los izquierdistas, sublevación de los presos políticos, al saber eso (cárceles de Zaragoza, Cartagena, Valencia, Burgos) continúa emigraciones.

20/02/1936	Azaña constituyó el nuevo ministerio	Retiro temporal de Gil Robles de la política activa, dirigirá la CEDA, Jiménez Fernández, dícese se va al extranjero o a su finca de Salamanca. Presiones políticas forzaron dimisión de Portela Valladares antes de conocer resultados electorales definitivos.
21/02/1936	Graves desórdenes en España bajo el nuevo régimen	Comentarista manifiesta que Socialistas de España planean convertir en 5 años la democracia Española en una república Ibérica de los Sóviet, con Portugal incluido, comienza a cumplirse profecía de Lenin, en sentido de que España sería el segundo país en tener gobierno comunista.
23/02/1936	La actual situación en España	Gil Robles regresa a la actividad política, elecciones perdidas tocaron el corazón a las masas, sindicalistas de la confederación nacional se unieron con el "Frente Popular" y en su campaña exceso de confianza y optimismo.
24/02/1936	España bajo el nuevo régimen	Artículo que se pregunta sobre lo que podrá hacer Azaña en un país con 800 mil obreros sin trabajo, su efectividad para detener una revolución y para no ser un títere del Frente Popular. Se compara situación con movimiento de 1931.
25/02/1936	Se complica más la situación interior de España	Resumen el grave problema de la autonomía Catalana. Portela Valladares apoya a Azaña.
26/02/1936	Las derechas se oponen a la autonomía Catalana	La comisión permanente de las cortes aplaza el proyecto, ¿cuál es el programa del socialismo Español?
27/02/1936	Los partidos en las nuevas cortes de España	El ministro de relaciones exteriores de España ve con temor la conferencia Panamericana, "Hay que vigilar al Japón", dice el canciller.

*El Tiempo*, de Bogotá, y en general la prensa liberal, hacía lo mismo a favor del bloque republicano. La prensa colombiana, como en América Latina, y como tal vez en todo el mundo occidental, se había convertido en reflejo de un campo de batalla ideológico en que se estaban configurando los bandos de "la edad de los extremos", como denominó lúcidamente Hobsbawm al siglo XX.

## La lucha callejera y la acción directa: el camino más rápido hacia la violencia

La *acción directa* es un capítulo muy importante para el estudio de España y de Colombia, por cuanto tuvo que ver con las estrategias que durante la década de los treinta se fueron consolidando en la oposición a la República; en el caso español, por parte de las izquierdas radicales y las derechas falangistas, y en el colombiano, por parte de los conservadores y los nacionalistas. Los críticos de Laureano Gómez le recriminan recurrentemente haber

lanzado al Partido Conservador a estrategias de acción directa contra la República; en efecto, durante la década de los treinta, Gómez habló en varias ocasiones de "resistencia civil", de "estrategias de guerra civil", "hacer invivible la República", "el atentado personal" y la "acción intrépida", cuatro estrategias relacionadas con la acción directa. Aunque, a posteriori, se ha negado que dicho partido haya abrigado estas tácticas, hay testimonios y documentos que muestran que, coherentemente, desde 1932, con ocasión del conflicto colombo-peruano, hay en el seno de dicho partido propuestas de acción directa, bien sea por parte de los nacionalistas y "los Leopardos", bien sea por parte del mismo caudillo, quien más tarde, en 1940<sup>291</sup>, reconoció e hizo públicas estas estrategias, incluso ante un embajador de los Estados Unidos<sup>292</sup>. La pregunta que nos hacemos es ¿de dónde vienen esas estrategias? Como hemos venido examinando, muchos de los debates que se dieron en Colombia en estos años están conectados con fuertes realidades internacionales, muchas de las cuales se experimentaron en escenarios como la guerra de España. Haremos un examen de la experiencia política de los anarquistas españoles y del manifiesto de las falanges, ambos, desde su óptica, adherentes de la acción directa.

En la España del Frente Popular, en 1936, se vivía una total euforia de la prensa, tras dos años de censura, con una competencia desaforada. Los voceadores de los periódicos que apoyaban al régimen, como *Claridad* y *Mundo Obrero* (este último órgano del Partido Comunista, prohibido desde la revolución de octubre de 1934 hasta enero de 1936), se enfrentaban en las calles con los voceadores de los monarquistas *ABC* y *La Nación*, o ante cualquier pretexto: un grito, la rotura de un cartel de un partido o el ataque a un símbolo o a una sede política; se calcula que en estos enfrentamientos callejeros murieron cerca de 40 falangistas y 50 izquierdistas o republicanos. En 1933 los falangistas se convirtieron en brigadas callejeras que atacaban a los rojos en cualquier circunstancia; las calles se convirtieron paulatinamente en frente de batalla, como lo serían más intensamente después del mes de julio, cuando estalló la guerra. La Falange Española, creada en 1933, fue explícita en su declaración pública, cuando se funde con las Juventudes Obreras Nacional-Sindicalistas, JONS, en 1934, en señalar: "4.º Afirmación Nacional-Sindicalista de un sentido de acción directa revolucionaria"<sup>293</sup>. Y qué bien que fue cumplida la consigna.

Y aunque la violencia heroica era más afín ideológicamente con el espíritu del fascismo, las juventudes socialistas, ante las experiencias alemana y austriaca, pronto tomarían la decisión de responder violentamente a las provocaciones de sus antagonistas. Así, las luchas callejeras terminaron creando una atmósfera de zozobra que terminó robando el

291 En discurso ante el Senado Laureano Gómez admitió que había pronunciado esas frases en una conversación personal. Reafirmando que lo hizo, advirtió: "ahora no es necesario sino precisarlos".

292 BUSHNELL, David, Eduardo Santos y la política del buen vecino. Bogotá: Ancora 1984, p. 184. Entrevista con el embajador de Estados Unidos, Spruille Braden, anexa a un memorando del 26 de marzo de 1941. Y sucede el 20 de marzo en casa de Francisco Urrutia. También asistió el socio de Laureano Gómez, en la fundación de El Siglo, José de la Vega. El tema será tratado en detalle en el capítulo 24.

293 Declaración política Por F. E., José Antonio Primo de Rivera Por JONS, Ramiro Ledesma Madrid, 13 de febrero de 1934.

poco oxígeno de gobernabilidad que le quedaba a la República del Frente Popular<sup>294</sup>, pues desde su lugar de reclusión hubo varias comunicaciones de Primo de Rivera con el general Mola y algunas células regionales, azuzando el alzamiento militar, antes de su fusilamiento, luego de que fracasaran los diversos planes de fuga o liberación.

Primo de Rivera, tanto en su ideario político como en su vida personal, admitía la violencia como algo aceptable en las relaciones sociales y políticas; militarista, influenciado por Georges Sorel y Mussolini, y admirador de los métodos de este para combatir a la izquierda, y de sus acciones violentas que lo llevaron al poder, fundó un partido político inscrito en las doctrinas del fascismo; no descartaba, por el contrario, prefería el acceso al poder por métodos violentos; incluso el atentado personal con pistoleros estuvieron dentro de las acciones de la Falange, en el tiempo que estuvo a su cargo, cuando creó la "Falange de Sangre" o "Primera Línea", que dio varios golpes, y recibió otros, en la Universidad de Madrid<sup>295</sup>. La Falange, además del partido, contaba con una estructura paramilitar que usaba pistolas y porras. En enero de 1934 se divulgó en la prensa un documento reservado que contaba sus estrategias; hablaba del fracaso de los métodos legales de contención de la "ola roja", por lo que "a la violencia habrá que recurrir para contener y luego destruir ese peligro que pretende acabar con la civilización"; propone estudiar golpes "perfectamente preparados", "grandes" en sus efectos y "ejecutados con precisión y audacia"; afirma que "La lucha de masas" "es *la lucha a fondo*" (lo demás era un divertimento) "y va precedida de la provocación, aun cuando a veces se emplea también la sorpresa". Finalmente señala con precisión: la fuerza de estas tareas, como mínimo, una falange, formada por 33 individuos, tres 'escuadras' compuestas por 9 afiliados, un jefe y un subjefe.

No obstante lo anterior, existen evidencias de que Primo de Rivera rechazó el uso indiscriminado de la violencia y el atentado personal, aclarando que también fue víctima de dos atentados, de los que salió ileso. Aceptaba estos métodos siempre y cuando hubiera de por medio "un fin superior", no para cualquier propósito. Según él, había que mostrar diferencias con una banda de "mercenarios dedicados a eliminar a sus adversarios"; "Puños y pistolas" eran válidos, pero no las emboscadas; solo era aceptable como medio para "la conquista del Estado y en la defensa de la Patria"; sin embargo habría una violencia censurable "cuando se emplea contra la justicia", además "admitía la rebelión contra el

294 *Ibidem*, p. 185.

295 La Primera Línea o la Falange de la Sangre fue creada bajo la dirección práctica de José Antonio. Pistoleros organizaron el asesinato de la militante de las Juventudes Socialistas, Juanita Rico, tiroteada el 10 de junio, como represalia por el asesinato de un adolescente de quince años; realizó tiroteos a fachadas de los locales y actos de intimidación que se multiplicaron, entrando en prácticas de terror sobre el enemigo. Trató de destruir un sindicato de estudiantes en la Universidad de Madrid, pero les fue asesinado un militante. Tal vez Primo de Rivera no tenía la capacidad organizativa, por lo que no pudieron vengar sus muertos, fueron criticados por "demasiado ruido y pocas nueces" hasta que se reorganizaron con las JONS. RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, José Luis. *Historia de Falange Española de las JONS*, Madrid: Alianza Editorial, 2000. pp. 193, 224. GALLEGU. Ferran, *Ángeles con Espadas: algunas reflexiones sobre la estrategia falangista entre la revolución de octubre y el triunfo del Frente Popular*. En: *Fascismo en España: Ensayos sobre los orígenes sociales y culturales del Fascismo en España*. Madrid: Viejo Topo, 2005, p. 179 ss. y GALLEGU. Ferran. Ramiro Ledesma Ramos y el fascismo español. Madrid: Editorial Síntesis. 2005, pp. 246-247.

tirano<sup>296</sup>. Autorizó con reservas el paso del ataque provocador en la calle y la universidad al uso sistemático y generalizado de la violencia callejera para amedrentar a la izquierda, pero desautorizó un atentado contra Francisco Largo Caballero<sup>297</sup>.

A medida que la acción directa de los falangistas aumentaba, otras facciones de izquierda asumían métodos similares, y los efectos se reflejaban en el incremento de los actos violentos; sin embargo, muy pocas veces se reflejan en las noticias de *El Siglo* los actos provocadores de las falanges; únicamente se registran minuciosamente las respuestas violentas del lado republicano; acciones y reacciones, de forma inmediata, llenan las noticias de las agencias internacionales:

### *El Siglo*

FECHA	TITULAR	RESUMEN
11/03/36	Varios muertos en Cádiz en un motín político	Muertos algunos izquierdistas cuando saqueaban y asaltaban varios conventos e Iglesias (7 muertos) en Baracaldo provincia de Vizcaya, dos heridos de gravedad en choque entre comunistas y Fascistas.
12/03/36	Grave motín Izquierdista en Granada	Guardia civil dispara sobre manifestación Izquierdista que pide despido obreros que no profesen esa ideología.
13/03/36	Los Izquierdistas Españoles queman templos y objetos del culto y persiguen a los religiosos	Muchos sacerdotes tienen que dejar sus templos y emigrar de la nación. Agitación en Madrid.

La prensa conservadora colombiana se empeñaba en hacer énfasis en los excesos del gobierno izquierdista para que sus lectores hicieran el parangón con España, y la prensa liberal mostraba los excesos de la oposición mostrando a la República como la única víctima.

Los partidos triunfantes en la coalición del Frente Popular en las elecciones de 1936 ni siquiera podían formar gobierno. Las calles eran territorio de nadie en varias ciudades; los desempleados también eran uno de los grandes problemas. Los sectores moderados dentro del PSOE fueron derrotados por Francisco Largo Caballero, y la suerte estaba echada.

296 GIL PECHARROMÁN, Julio. José Antonio. Retrato de un visionario, Madrid: Temas de Hoy, 1996, pp. 241-242.

297 PERIÓDICO LUZ, Ciudad, 19 de enero, 1934. Citado por GIL PECHARROMÁN, Op. cit.

La República se construyó para transitar hacia la modernidad de un Estado que regulara los conflictos, pero si la sociedad española no quería la mediación del Estado para la solución de sus problemas era imposible recomponer el proyecto político. Los llamados a la acción directa, las vías de hecho privilegiadas por casi todos los actores empujaban a la sociedad española por el abismo.

Hasta aquí hemos visto los efectos de la acción directa de las derechas; ahora veamos en detalle la consigna de la "acción directa" desde las izquierdas. Entendida en términos generales como la acción colectiva sin la intervención de un tercero, el Estado o sus instituciones, se generalizó como estrategia, y, en nuestro concepto, fue una de las consignas que más daño hicieron a la República. Después del triunfo del Frente Popular se consolidaron los grupos más radicales de la izquierda, y los republicanos pasaron a un segundo plano; pero, paradójicamente, las izquierdas no estaban pensando en el fortalecimiento de la República, sino en derrocarla, mediante una revolución como la que Lenin propuso para la Rusia zarista, luego de una revolución burguesa, copiando el libreto de la experiencia soviética, convirtiendo a los republicanos y socialistas moderados, más que en Aliados, en víctimas de dicha revolución, en una dispersión inverosímil, cuya definición más exacta es la autodestrucción, mientras que las derechas estaban cada vez más orgánicas y, aunque sin un consenso homogéneo, se reorganizaban alrededor del Ejército; pero una cosa sí estaba clara: no iban a dejar florecer la revolución.

Es decir, el triunfo de la izquierda, que ayudó a engendrar la República, significaría su destrucción por la acción directa de los unos y de los otros. Revolución y contrarrevolución se enfrentaban sobre el mismo espacio institucional para destruirlo. En la segunda República la acción directa fue una consigna de la Central Nacional del Trabajo, CNT, y, en general, de los colectivos anarquistas en las luchas laborales.

[...] El concepto de acción directa nos refiere a formas de acción contenciosa que no se encuentran mediadas por la institucionalidad dominante [...] Las acciones directas forman parte de ese conjunto de formas de lucha proscriptas por el ordenamiento institucional dominante [...] A diferencia de las acciones institucionalizadas, a través de la acción directa los actores sociales procuran lograr sus objetivos desbordando, prescindiendo o vulnerando los canales institucionales del orden social para el procesamiento de sus demandas [...] <sup>298</sup>.

Desde el surgimiento de los colectivos anarquistas, la

[...] acción directa fue entendida por la acción no mediada por las instituciones ni por la política. En 1922 José Ortega y Gasset inició un debate sobre

298 REBÓN, Julián y PÉREZ, Verónica. Acción directa y procesos emancipatorios. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2012. pp. 1-2.

el tema y señalaba cómo la "acción directa" era ya una particular táctica obrera producto del "particularismo" que estaba desintegrando a España, caracterizado por el "no querer contar con los demás" El particularismo había llevado al surgimiento de la acción directa como modo de intervención en la esfera pública, de clases o gremios, o bien los nacionalismos regionales, los grupos desintegrados de la perdida unidad nacional que buscaban imponer sus voluntades particulares sin pasar por la mediación estatal [...]<sup>299</sup>.

Adoptada como estrategia obrera tenía varios sentidos: primero, una estrategia "antipolítica" y apartidista que autonomizaba a los sindicatos; segundo, para apartarse de la acción mediadora del lento y zigzagueante lenguaje de la política; tercero, para no depender de los políticos ni de los partidos, por cuanto se consideraba que ellos eran agentes del capitalismo, al cual había que destruir. Pero el problema radicaba en historias anteriores, ligadas a las raíces del surgimiento del movimiento obrero, a la forma como se construyó en algunas provincias españolas, y al recorrido violento de este movimiento desde su creación en la segunda mitad del siglo XIX.

El notable y temprano anarquismo español tuvo sus orígenes en los primeros colectivos de trabajadores asociados al "ala libertaria" de la Primera Internacional Socialista; en 1868, Mijaíl Bakunin envió a España a Giuseppe Fanelli, quien se concentró en dos regiones españolas: la industrializada Cataluña y el sur español de Andalucía, latifundista y agrario, logrando que el socialismo libertario se arraigara en los orígenes del movimiento obrero. Fue tan contradictorio este movimiento con el conjunto del movimiento obrero que sus enfrentamientos condujeron al hundimiento de la utopía anarquista y contribuyeron de muchas formas al fracaso de la misma República<sup>300</sup>. La tradición violenta que la acción directa introdujo a la historia española, con estrategias del anarquismo mundial como "la acción por la acción" y la "propaganda por el hecho"<sup>301</sup>, con las que se justificaba el atentado personal y colectivo, es un capítulo largo. La creación de los grupos violentos patronales, como la "mano negra"<sup>302</sup>, y la represión sistemática y las contra-violencias y atentados personales

299 ORTEGA Y GASSET, José. España Invertebrada. Bosquejo de Algunos pensamientos históricos. Madrid: La lectura, 1922, pp. 44 ss.

300 ELORZA, Antonio. La utopía anarquista bajo la Segunda República. Madrid, Ayuso, 1973. GUILLAMÓN, Agustín, Barricadas en Barcelona, La CNT de la victoria de julio de 1936 a la necesaria derrota de mayo de 1937. Barcelona: Espartaco, 2007, Disponible en: <http://www.edicionesespartaco.com/libros/barricadas.pdf>, rev. 28 de julio 2012.

301 La estrategia se resumía así: [...] propagar, con los escritos, con la palabra y con los hechos, contra la propiedad, contra el Gobierno y contra la religión; excitar el espíritu de rebelión en las masas proletarias; [...] aprovechar todas las ocasiones, todos los acontecimientos económicos y políticos para empujar al pueblo a atacar y apoderarse de la propiedad, a ofender la autoridad y a despreciar y violar la ley (...); excitar a todos a tomar de los burgueses cuanto les haga falta y ejecutar todo aquello que les inspire el sentimiento de los derechos propios y el de justicia y solidaridad hacia los demás [...]. ÁLVAREZ JUNCO, José. La revolución Social, núm. 6, citado según p. 494. Citado por BERNECKER, Walther. Acción directa y violencia en el anarquismo español. En: Violencia y política en España. Revista Ayer, N° 13, año 1994. Un excelente trabajo sobre esta temática es CASANOVA, Julián. De la calle al Frente. Barcelona, Crítica, 1997, y CASANOVA, Julián. Anarquismo y Violencia Política en España. Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2007.

302 La primera "mano negra" surge hacia 1882, en Jerez de la Frontera, al parecer como una organización patronal para imputar actos atroces a los anarquistas. Como consecuencia de esto se "montaban" juicios que culminaban e en ejecuciones sumarias. Posteriormente en muchas acciones de represión aparecerá. Como una leyenda trágica "la mano negra" como símbolo de la represión patronal.

introdujeron una peligrosa tradición en las luchas anaco-sindicalistas que tempranamente generalizaron estilos de lucha que colocaron en el centro de la acción la "ley del talión".

La década de 1890 fue particularmente crítica con atentados personales, huelgas, ajusticiamientos, masacres, etc., y surge una modalidad nunca vista hasta entonces: los atentados con explosivos, que se convertirían en una tradición entre estos núcleos activistas. Atentado, detenciones masivas, juicios sin garantías y fusilamientos son el ritual que sigue a cada hecho de terror, en círculo vicioso de venganzas y presiones, en el que se responde al terror anarquista con el terror estatal. Hacia 1900 los colectivos obreros cambiaron de táctica, privilegiando la huelga general, muchas veces con resultados desastrosos y muchísimos muertos; esta fue la forma como penetraron en España en muchos colectivos las prácticas de la corriente del "Sindicalismo Revolucionario" italiano, influenciado por las ideas de Georges Sorel, que posteriormente fue el soporte intelectual de Benito Mussolini en Italia.

La experiencia hacía ver que este tipo de estrategias conducía pronto a prácticas violentas, como la "semana trágica de Barcelona", en 1909, con más de 100 muertos, en una huelga convocada por "Solidaridad Obrera", contra la guerra de Marruecos, con la consigna "*iAbajo la guerra!*", "*Que vayan los ricos; o todos o ninguno*". Rápidamente se transformó en un alzamiento generalizado y espontáneo. Las estaciones de policía fueron asaltadas, los rieles del tren fueron levantados y por toda la ciudad se erigieron barricadas. Cerca de ochenta iglesias y monasterios fueron destruidos. Después del alzamiento, cerca de 1.700 personas fueron enjuiciadas, y 450 fueron condenadas, 12 a cadena perpetua y 5 ejecutadas. El caso más aberrante fue la ejecución de Francisco Ferrer, pedagogo anarquista y fundador de la Escuela Moderna, quien ni siquiera estaba en Barcelona en esos días<sup>303</sup>.

En 1917 el prestigio de la Revolución Socialista Soviética relanzó las organizaciones obreras, surgiendo la Central Nacional del Trabajo (CNT), la gran central anarquista, que tuvo tan rápido crecimiento que en 1920 tenía más de un millón de afiliados, en tanto que la Unión General del Trabajo, de los socialistas, tenía unos 240.000.

La respuesta de las agremiaciones patronales y los empresarios y partidarios carlistas fue la creación de "sindicatos libres", que consistían en organizaciones antisindicales de pistoleros, que en pocos meses habían asesinado unos 400 afiliados a la CNT, y en respuesta habían muerto unos 70 de la contraparte. Se conformaron "grupos de acción" que vengaban cada muerte con atentados contra los patronos o contra los "libres". Los patronos realizaron "listas negras", que significaban la muerte laboral de sindicalistas, y se decretó la "Ley de Fugas", que legalizó y acrecentó las muertes entre los activistas detenidos. La escalada llevó

303 La semana trágica y el falso juicio, verdadero crimen estatal, de Ferrer terminó fortaleciendo, a pesar de todo, a los sindicatos, y en lugar de amedrentarlos los fortaleció como estrategia obrera. Ferrer era un gran pedagogo; había fundado la Escuela Moderna, para el desarrollo de su proyecto de pedagogía libertaria, mixta, en coeducación contra toda prescripción del gobierno y de la iglesia, impulsó la Universidad Popular; en Francia y Bélgica fundó la Liga Internacional para la Educación Racional de la Infancia. Perseguido por sus vínculos con el activista que realizó un atentado frustrado al Rey, a su regreso a España fue apresado y condenado. Fue fusilado el 13 de octubre de 1809.

a un atentado en marzo de 1921 en el que murió en Madrid el primer ministro Eduardo Dato, en represalia por la Ley de Fugas.

Este era el contexto del primer semestre de 1936; fue solo una acumulación de tensiones y fuerzas que pronto irían a estallar. Todos jugaban a la destrucción del otro, y en el centro la precaria democracia republicana agonizaba, en un diálogo de sordos que construía un conflicto cuyos límites nadie quería vislumbrar:

[...] Y como resultado o incitación a la rebelión o la revolución, la legitimación de la violencia en nombre de la sociedad pasada o de la futura. [...] la violencia fue cortejada como gran partera de la historia. El mundo futuro que esperaba la revolución o el mundo pasado que anhelaba la reacción, habría de nacer o re-nacer entre dolores de parto [...] <sup>304</sup>.

Mientras las calles se transformaban en el escenario principal de las confrontaciones, los medios de cada facción interpretan e informan sesgadamente, para ocultar lo innombrable de los actores de sus afectos; nadie quiere escuchar, nadie quiere ver, sino lo que le conviene. Por todo ello, el fino lente de George Orwell sentenció:

[...] Todos creen en las atrocidades del enemigo, y no en las de su bando. Sin preocuparse por las pruebas [...] <sup>305</sup>.

## Las cortes o las batallas de la democracia

En tiempos de crisis, en muchas democracias se suelen atribuir muchos de sus males a quienes asisten a los órganos parlamentarios. Muchas de las tensiones de los conflictos de la sociedad suelen trasladarse a esos organismos, para el ejercicio de la mediación de los políticos. Y esa es la función principal del legislativo: representar y mediar los intereses de la sociedad, y ellos permanentemente entran en conflicto. Por ello los resultados esperados siempre tendrán un saldo en rojo. Pero son instituciones fundamentales en la arquitectura de la democracia republicana.

En esta fase crítica, muchos elementos fueron menguando la legitimidad de la República española; quizá el más determinante fue la ofensiva política que lanzaron los diputados mayoritarios en las Cortes. Una vez se verificaron los resultados de las elecciones de febrero de 1936, se nombró una comisión para revisar una a una las actas electorales, con el fin de "fabricar" una mayoría absoluta en manos de los voceros del *Frente Popular*, medida de alguna forma innecesaria, ya que la mayoría era suficiente para instaurar un gobierno fuerte. Sin embargo, las izquierdas quisieron hacer una hegemonía aplastante para realizar

304 JULIÁ, Santos. Víctimas de la guerra civil. Madrid: Temas de Hoy, 1999.

305 ORWELL, George. Mi Guerra Civil Española. Barcelona: Destino, 1978. p. 144.

el programa de reformas sin tropiezos, aunque en el fondo estaba el espíritu de revancha por la represión desatada en el "*Bienio negro*". Por este mecanismo se negaron los escaños a cerca de doce diputados derechistas, con el argumento de que habían obtenido la mayoría mediante "*métodos de terror*", unos, y mediante el fraude, otros. Para nadie era un secreto que las elecciones habían sido "*atípicas*" y que, si por ello fuera, muchos escaños de la izquierda también hubiesen debido ser anulados. Los monárquicos y la CEDA se retiraron inmediatamente del recinto parlamentario. Desde ese momento, lo repetirían muchas veces, "la República no representaba a toda España", y muchos de sus líderes entraron en la fase de las conspiraciones, y este sería uno de los motivos en el discurso justificatorio del alzamiento militar. Otro factor importante en el desencadenamiento de la crisis tuvo que ver con los sucesos en las cámaras legislativas, escenario natural de la confrontación y de discusión de los proyectos políticos. El paquete legislativo no podía ser más radical: reforma agraria, construcción masiva de escuelas laicas, autonomía para los ayuntamientos o municipios, estatuto de autonomía para el país Vasco y Cataluña, reintegro de los trabajadores despedidos por causas sindicales o políticas en los últimos tres años. Aunque se aplazaban, en aras de respetar los acuerdos con los republicanos moderados, medidas como la socialización de la tierra, la banca y las industrias; pero su sola mención hacía pensar a los voceros de las derechas que si se consolidaba ese programa, la siguiente etapa sería la de las "socializaciones".

En medio de la búsqueda de los acuerdos legislativos, que, no obstante, al parecer no tenían fuertes objeciones para su trámite por los sectores monarquistas, la mayoría socialista tuvo la idea de destituir al hasta entonces intocable presidente Niceto Alcalá Zamora, quien se desempeñaba como tal desde la crisis misma de la monarquía en 1931. Alcalá Zamora había sido un republicano conservador moderado, y sus decisiones siempre buscaron afianzar las lealtades a la República entre el Ejército, la Guardia Nacional y los sectores monarquistas, tratando de cumplir y hacer cumplir los acuerdos políticos en las acciones legislativas y gubernamentales, y aunque el juego del equilibrio lo desgastó con las izquierdas y las derechas, no cabe duda que su destitución fue un nuevo acto de oportunismo para perfeccionar la hegemonía de las izquierdas, con el nombramiento del hasta entonces jefe del gabinete, Manuel Azaña; pero este acto terminó rompiendo el precario equilibrio político, causando una grave inestabilidad institucional de la que el régimen republicano no se repondría.

Una anécdota puede darnos el tono de lo que fue el inicio parlamentario del *Frente Popular*: en la sesión de apertura de la legislatura de 1936, la bancada izquierdista trató de obligar a un anciano diputado monarquista, el almirante Ramón Carranza, a gritar ¡viva la República!; como, obviamente, el diputado se negara, los miembros de la bancada entonaron arrogantes el himno de la Internacional Socialista<sup>306</sup>:

306 ÁLVAREZ REY, Leandro. Los Diputados por Andalucía La noticia fue ampliamente difundida por la prensa derechista como un acto gallardo del anciano. LA UNIÓN, Ciudad, 19 de marzo, 1936.

[...] Por primera vez en la historia del parlamentarismo español ha retumbado con ecos de gloriosas llamadas a la lucha el himno revolucionario del proletariado universal. El himno oficial del país libre y feliz del socialismo la marcha que orla la victoria de la inmensa Unión Soviética. El canto de guerra antifascista, el que cantaban los mineros asturianos cuando, fusil al hombro, se dirigían a conquistar Oviedo: La Internacional. Himno de guerra, afirmación de la fe revolucionaria. Éste es el himno que ayer, en la primera sesión de las Cortes, cantaron, fundidos los sentimientos acordes en el entusiasmo, los diputados comunistas y la mayoría de los diputados socialistas [...]<sup>307</sup>.

Hechos como este ratificaban el argumento de las derechas: "La República ya no representaba a toda España".

## La religión y la República

En medio de las abundantes noticias internacionales, dos temas predominantes del debate de todo el periodo de la República, pero particularmente álgidos en los meses precedentes a la guerra, serán el religioso y el del comunismo, mientras el clima de violencia va creciendo y cada vez son más frecuentes los choques entre las izquierdas y las derechas. Es indudable que la crisis generalizada se sale de su cauce, y el gobierno es incapaz de contener los desmanes de sus partidarios. El periódico *El Siglo* destacaba en sus titulares algunos sucesos, como las persecuciones a la Iglesia:

### *El Siglo*, marzo de 1936

FECHA	TITULAR	RESUMEN
07/03/36	Continúan los atentados en la República Española	Asalto y robo, Iglesia de Alcalá de Henares, de los Jesuitas, Quema banco de las iglesias imágenes sagradas
08/03/36	Asesinatos y motines siguen en España	Ayer hubo cuatro muertos y quince heridos de gravedad, choques políticos

Una característica muy frecuente en la información era que titulaba algunos de los sucesos violentos como "los atentados de la República Española"; muchos desórdenes eran causados por los mismos enemigos de la República, pero en los titulares, invariablemente, aparecían como si ellos fueran parte de una política del Estado, lo cual era replicado en Colombia a través de una constante informativa en el tratamiento de los sucesos de la política interna frente a la República Liberal; así, en Colombia, como en España, todos los hechos violentos, muchos de ellos producto de riñas comunes y borracheras, serán calificados como "actos de gobierno" o de "la acción política" de la República.

307 MUNDO OBRERO, Ciudad, 17 marzo, 1936.

Otra característica del manejo de la noticia es la asimilación o uso de la información de la situación española, "editorializando", a través de la titulación del suceso, para las condiciones de la política interna: usualmente las noticias asociaban todo tipo de desórdenes de manera indiscriminada; por ejemplo, el retiro de los movimientos derechistas de las elecciones en España, como falta de garantías, era consecuencia de los numerosos e incontrolables actos de violencia que eran presentados como la represión gubernamental contra las falanges. Se planteaba así una situación similar con la abstención de los conservadores colombianos, legitimando la política de abstención conservadora, en oposición a López, adoptada por Laureano Gómez.

A partir de marzo de 1936 se inició una etapa de agudización de la represión a los opositores que terminó por deteriorar aún más los precarios factores de gobernabilidad; algunos de los titulares de esos días en *El Siglo* fueron:

### *El Siglo*, marzo de 1936

FECHA	TITULAR	RESUMEN
26/03/36	Desórdenes comunistas en España.	
26/03/36	Solicita unión el frente popular en toda España.	
27/03/36	Acción Popular no concurrirá a las elecciones.	
27/03/36	Las derechas Españolas no irán a las elecciones.	Estiman que no tendrán garantías, dado lo ilegal de la convocatoria hecha por el gobierno. En algunas poblaciones las derechas votarán de manera parcial.
27/03/36	Mientras el Izquierdismo Español se entrega al incendio y el saqueo, los Fascistas llenan las cárceles.	El gobierno de Azaña le teme al comunismo, pero persigue a las derechas, bajo las reglas. El derechismo crece.
27/03/36	El Siglo	Grupos Socialistas, Sindicalistas se alistan a apoderarse de los ayuntamientos en España.

La represión republicana cada vez era más fuerte. El Gobierno estaba decidido a cortar de raíz los excesos de las huestes derechistas, pero la imagen que creaba la prensa conservadora era que el Gobierno carecía de voluntad política para controlar los excesos de sus partidarios, cada vez más enfrentados en facciones radicalizadas frente a sus agresivos contrincantes de las Falanges y entre las mismas facciones partidarias de la República. El abandono y la abstención de las derechas hacían ver al gobierno de Azaña como volcado hacia la izquierda; sin embargo, la política de los socialistas, especialmente de Francisco Largo Caballero, de no participar en el "gobierno burgués", debilitó aún más el régimen democrático:

[Largo Caballero] Temeroso de que las bases se decidieran a apoyar a la CNT, anarcosindicalista, insistía en que los republicanos liberales gobernarán en solitario. Creía en lo más hondo de su ser que los republicanos cumplirían el programa electoral del "Frente Popular", pero una vez rebasadas sus limitaciones pequeñoburguesas darían paso a un gobierno auténticamente socialista. Estaba seguro que si las reformas provocaban un levantamiento militar o fascista, la acción revolucionaria de las masas lo aplastaría. Por ende, al usar Largo Caballero su poder para evitar que Prieto formase gobierno, se aseguraba de que no hubiera un auténtico gobierno del Frente Popular<sup>308</sup>.

La preocupación de los republicanos consistía en cómo hacer más incluyente el pacto de gobierno, sin que se rompiera la frágil coalición, buscando cómo unificar y vincular sectores participantes en el gabinete para contener la crisis de representación que estaba mermando la legitimidad de la República. En este contexto, la abstención de las derechas en las altas decisiones y en las elecciones era un duro golpe que evidenciaba una debilidad que indudablemente facilitaría el rumorado alzamiento militar.

### *El Siglo, abril de 1936*

FECHA	TITULAR	RESUMEN
01/04/36	Las derechas de España abandonaron la cámara cuando ésta discutió el informe de la comisión de mandatos	
02/04/36	Días de dura prueba esperan al gobierno de Azaña sometido a las exigencias de los Izquierdistas.	
02/04/36	El retiro de las derechas parlamentarias	En España lo cual ya se esperaba y no causó mayor sorpresa, posible jugada política.
03/04/36	La situación política en España	Existe completo desacuerdo entre el presidente de la república y el jefe del gabinete, Sr. Azaña. –Aquel ha pensado suspender la próxima elección municipal por la abstención de las derechas y la amenaza marxista. –Las cortes entran a vacaciones.
01/05/36	Acalorado debate se suscitó en la cámara española a causa de una interpelación monárquica.	Se trató sobre las nuevas elecciones del tres en Cuenca. –Se las quiere considerar como segunda vuelta para excluir a los derechistas. –El tema de la reforma agraria fue discutido.

En los debates en las Cortes eran reiterativas las acusaciones mutuas, pero era evidente que el Estado quedaba desbordado y que la República estaba destrozada por sus contra-

308 PRESTON, Paul. La Guerra Civil: Defensa Antifascista de la República. En: RUIZ PORTELA, Javier. La Guerra Civil: ¿Dos o Tres Españas? Barcelona: Àltera, 1999. Sobre la estrategia del Partido Socialista ver también PRESTON, Paul. Las Tres Españas del 36. Barcelona: Plaza & Janés, 1998.

dicciones internas. Ante estas circunstancias, José Calvo Sotelo propuso la creación de un "Estado integral" autoritario, que si era necesario llamarlo "fascista", entonces él se declaraba fascista.

La abstención de las derechas era el comienzo de un plan desestabilizador de la República que muchos dirigentes empezaban a percibir. Los monarquistas venían desarrollando una estrategia que iría a ser ejecutada pocos meses después por los militares. El reclamo de los titulares en favor del derechismo español, coincidente en el tiempo con las estrategias conservadoras en Colombia, recordaba permanentemente que en estos tiempos el Partido Conservador, impulsado por Laureano Gómez, ejercía una política de abstención. No cabe duda de que la estrategia de las derechas españolas coincidía con la del conservatismo colombiano, y que las noticias del país ibérico fortalecían y llenaban de argumentos al director de *El Siglo* y a los partidarios de profundizar la oposición a la República, por cuanto en esos días se discutía el tema y había consenso interno dentro del Partido sobre la bondad de la medida.

En los debates parlamentarios españoles ya se prefiguraba la hecatombe. En la sesión del 16 de junio de 1936, el líder derechista Gil Robles hizo este balance: desde el 15 de febrero hasta el 15 de junio habían sido asesinadas 269 personas, 1287 habían resultado heridas, habían destruido 160 iglesias y dañado 251, incluyendo otras edificaciones eclesiásticas. El ministro Santiago Cáceres Quiroga<sup>309</sup> llevaba un mes de posesionado y, según la denuncia del parlamentario derechista, en ese lapso se habían destruido 36 iglesias y producido 69 muertes violentas<sup>310</sup>. La suerte estaba echada, las derechas tenían clara su respuesta.

## "Vamos a merecer la catástrofe"

La crisis era tan profunda para los voceros de la derecha, que permanentemente manifestaban que la República era cada vez menos representativa y que las situaciones se habían salido de su cauce. Para los mismos sectores monárquicos moderados, que le apostaron a la transición democrática de la monarquía hacia la fundación de instituciones modernas "que pudieran contener a todas las Españas", la situación estaba llegando al límite; por ejemplo, uno de sus voceros más representativos, Miguel Maura<sup>311</sup>, uno de los promotores de la Segunda República, y quien había suscrito el "Pacto de San Sebastián", por el cual se dio vía libre en 1931 al nuevo régimen, veía así la situación:

309 Santiago Cáceres Quiroga (La Coruña 1884 - París 1950). Político español. Colaborador de Azaña, fue varias veces ministro durante la segunda república. Ocupaba la presidencia del gobierno y el ministerio de la Guerra cuando se produjo la sublevación militar del 17 de julio de 1936. Tras oponerse a la distribución de armas entre las organizaciones de izquierda, dimitió de sus cargos el 18 de julio (Enciclopedia Santillana. Op. cit.).

310 PAYNE, Stanley. Antecedentes y Crisis de la Democracia. En: PAYNE S., Y TUSSEL, J. La Guerra Civil, Una Visión del Conflicto que dividió a España. Madrid: Temas de Hoy, 1996, p. 78.

311 Miguel Maura (Madrid 1887-Barcelona 1971). Político español; hijo de Antonio Maura; se inició en la vida política dentro de los sectores monárquicos conservadores, pero en 1930 se declaró partidario de la república y fue uno de los firmantes del pacto de San Sebastián. Nombrado ministro de Gobernación en el gobierno provisional republicano, dimitió muy pronto por disconformidad con el tratamiento que la nueva Constitución daba a la cuestión religiosa. Se mantuvo neutral y fuera de España durante la guerra civil (Enciclopedia Santillana. Op. cit.).

[...] En la vida provincial y rural son las masas anónimas exaltadas las que mandan y gobiernan a través de gobernadores sometidos a los comités jacobinos del Frente Popular, cuyos excesos y desmanes tiene aquella autoridad que refrendar, a través de los alcaldes y presidentes de gestoras, verdadera plaga bolchevizonte que está asolando al país. Los ciudadanos pacíficos viven con la sensación de que las leyes son letra muerta y que los incendios, asaltos, allanamientos de morada, homicidios, insultos y agresiones a la fuerza armada han dejado de figurar en los preceptos del Código Penal para quienes pueden alegar como exigente el uso de una camiseta roja y azul, o la insignia estrellada con la hoz y el martillo. El puño en alto es salvoconducto y talismán que permite los mayores excesos [...] La reacción no podía faltar. Así ha tomado cuerpo hasta llegar a ser una realidad preocupante lo que se llama fascismo. La masa incorporada a ese movimiento se ha formado por aluvión [...] aunque del auténtico y legítimo fascismo italiano no tiene este movimiento de la opinión española sino el nombre y tal cual postulado doctrinal, que la mayoría de los afiliados desconoce [...]<sup>312</sup>.

Esta inmejorable visión nos da una idea de cómo era imaginado por los sectores más moderados lo que sucedía. Era indudable que España vivía una revolución que se disparaba en acciones dispersas por la fragmentación de quienes las ejecutaban. Para su visión centrada en el orden, la República era un barco navegando sin rumbo en el que eran tan fuertes las turbulencias a bordo como las tempestades que atravesaba:

[...] Hoy la República no es otra cosa —quiero creer que inconsciente— que la parte exaltada y revolucionaria de la masa proletaria, que al socaire del sistema democrático y liberal y de la ceguera de algunos hombres representativos de los partidos republicanos preparan con prolija minuciosidad el asalto al poder y el exterminio de la organización social, capitalista y burguesa. Nos lo dicen ellos mismos en la propaganda, en la prensa y en los actos públicos... Si la República ha de ser eso, la República está inexorablemente condenada a muerte próxima a manos de esos mismos que hoy se dicen sus únicos defensores, o, lo que es más probable, a manos de la reacción opuesta [...]<sup>313</sup>.

Pero el diagnóstico de los monarquistas moderados también era muy similar al de posiciones más extremas, como la de Gil Robles y la CEDA, y de alguna forma coincidente con sectores socialistas que preveían con preocupación lo que venía. El dirigente socialista moderado Indalecio Prieto<sup>314</sup> venía anunciando que en España se avecinaba inevitablemen-

312 STANLEY Y TUSSEL. Op. cit., p. 81.

313 Ibidem.

314 Indalecio Prieto (Oviedo, Asturias 1883 - Ciudad de México 1962). Era miembro destacado del Partido Socialista, ministro de Hacienda y Obras Públicas en el gobierno de Azaña (1931-1933). En 1934 tuvo que exiliarse. La victoria del Frente Popular (1936) le permitió volver a España. Perteneció al sector moderado de su partido, se opuso a la fracción revolucionaria que encabezaba Largo Caballero. Durante la Guerra Civil fue ministro de Marina y Aire en el gabinete de Largo Caballero y, poco después, de Defensa Nacional con Negrín. En 1938 de enfrentó con los sectores comunistas, lo que llevó a su destitución. Terminada la guerra se exilió en México, donde murió.

te una dictadura, porque los monarquistas venían fraguando alianzas que con frecuencia anunciaban en el parlamento sin que nadie se detuviera a interpretar esos discursos. Decía Prieto:

[...] El discurso que ha presentado Gil-Robles esta tarde es de una gravedad inmensa... Recuerde que el jefe de la CEDA nos ha dicho que su fuerza política, después de madurado examen, había venido desarrollando su actividad en áreas de la República, y que él, personalmente, no sabía si había cometido una ligereza culpable al aconsejar a sus amigos esta conducta, pero que, en todo caso, cada día era menor su autoridad para convencerlos de que se debía romper con ella. Esa merma de mi autoridad, decía, procede de la conducta de la República y de la disminución de mi propia fe en que pueda acabar siendo un cauce legal y una voluntad nacional. Todavía ha añadido: 'Condeno la violencia de la que ningún bien me prometo, y deploro que amigos muy queridos y numerosos se acojan a esa esperanza como única solución' Y añade el director de "El Socialista": "La interpretación de estas palabras no puede ser más diáfana: La propia CEDA está siendo absorbida por el movimiento que en convivencia con los militares están preparando los monárquicos. Con una suerte de desánimo fatalista, Prieto añadió: 'Una sola cosa está clara: que vamos a merecer, por estúpidos, la catástrofe' [...]<sup>315</sup>.

Era claro que a estas alturas las derechas de las diferentes vertientes dudaban de "la conducta de la República" y que sufrían de una "disminución de su propia fe en que la República misma pueda acabar siendo un cauce legal y una voluntad nacional", de allí que se acogieron a la violencia como única esperanza y única solución; esa sensación era la que transmitía España a los antirrepublicanos conservadores del mundo, era un caos, para quienes la única salvación estaba en la destrucción de la República:

## El Siglo

Fecha	Titular	Resumen
05/05/36	El gobierno español no logra contener la ola de disturbios y crímenes que azota el país.	Las pasiones exacerbadas por el triunfo izquierdista siembran el motín y el incendio en la nación. – La huelga general impera y el incendio hace presa en históricos conventos. – La agitación avanza ya hacia el centro de Madrid.

315 La cita es del editor de El Socialista, testigo presencial de este debate y autor de una de las primeras historias testimoniales con una visión crítica tratando de explicar al mundo lo sucedido. ZUGAZAGOITIA, Julián. Historia de la Guerra en España. Buenos Aires, 1940, p. 9.

01/03/36	Indalecio Prieto hace sensacionales declaraciones en España. Indalecio Prieto hace sensacionales declaraciones sobre política Española, Socialista refugiado en Francia tras el levantamiento de Asturias en 1934, fracasado gobierno de Azaña tiene un programa muy tímido pero se debe ir radicalizando.	Líder moderado..., restauración de la monarquía es imposible en España...; no toda monarquía es dictadura, recuento dictatorial que se reflejaría en cualquiera de las formas de gobierno militar, pero según él no se ve el hombre que pueda encauzar esa disputa.
----------	--	---

## La República disolvente

Otro de los ejes noticiosos de estos meses fue la "disolución nacional". El tema del separatismo catalán recibía notoria atención, pues era consecuencia del crecimiento de la espuma de los nacionalismos de ese tiempo. La "disolución" en los nacionalismos separatistas era otra de las imágenes que la España de esos tiempos emitía, y que América recibía con la idea de que el republicanismo latinoamericano iba a disolver también las "repúblicas unitarias" que se habían gestado desde la independencia. "República y Separatismo" son presentados como dos imágenes recurrentes, y será otro de los temas sensibles del debate colombiano y uno de los argumentos más importantes contra las reformas. En Colombia, la Constitución de 1886 era cerrada e intransigentemente centralista, comprensible como temor, luego de que el federalismo fuera visto por los pensadores conservadores como uno de los grandes males que asolaron la nación. Así, ligados al problema de la Constitución, los ecos de los debates peninsulares se reflejaban en la vida colombiana:

## El Siglo

Fecha	Titular	Resumen
03/03/36	La manifestación de ayer tarde en Barcelona fue un grito unánime de separatismo	Alarma en el resto de la península, a la manifestación no concurrieron ni comunistas ni obreros socialistas
06/03/36	El separatismo Catalán sigue agitándose	Companyns hace esfuerzos para mantener tranquilas a las gentes de Cataluña
10/03/36	La autonomía de Cataluña, el gran tema que hoy preocupa a toda España	"La autonomía está vinculada a la república" dice un autonomista intransigente

Pero más allá de las sutilezas de los discursos y sus interpretaciones, de lejos, predominan las informaciones que dan cuenta de los actos de violencia. La noticia del 3 de marzo del 36 podría sintetizar lo que está pasando: "Matan jefe de obreros portuarios. En Sevilla

un grupo comunista disparó sobre el grupo fascista, dos falangistas heridos. Madrid: la dirección de seguridad clausuró las oficinas de los fascistas y de la Falange Española<sup>316</sup>. La violencia, producto de los enfrentamientos directos entre los activistas de los diferentes movimientos y partidos políticos y de la represión de las permanentes movilizaciones obreras y campesinas, llenaba el ambiente. Sin embargo, dada la resurrección del conflicto religioso en Colombia y el "plebiscito católico" contra la reforma constitucional y concordataria, que habían lanzado el Partido y la prensa conservadora, los titulares más frecuentes aquí sobre España son los relacionados con los ataques a las iglesias, siempre presentados como metáfora de lo que sería o podría ser la República Liberal:

## El Siglo

Fecha	Titular	Resumen
07/03/36	Continúan los atentados en la República Española	Asalto y robo de la iglesia de Alcalá de Henares, de los Jesuitas; queman banco de imágenes sagradas de las iglesias.
07/03/36	Desorden en España. Las turbas Izquierdistas incendiaron la Iglesia de San Ignacio, comunicándose el incendio a muchas casas de la vecindad.	

En estos tiempos se estaban jugando grandes definiciones. La crisis económica se agudizaba por la fuga de capitales, y los enfrentamientos entre izquierdas y derechas eran cada vez más comunes. Las falanges de Primo de Rivera quisieron trasplantar los exitosos métodos violentos de acción directa de Hitler y Mussolini contra la República y sus partidarios, y se encontraron con unas izquierdas militantes y a la ofensiva y con gobernantes que las apoyaban velada o explícitamente. Cuando el régimen político pierde su capacidad de representación y mediación, y el Gobierno tiende a identificarse con uno de los bandos de un conflicto, paulatinamente se transforma en una facción más.

## La primavera de las huelgas

Mientras comenzaba en España una ofensiva de la República contra las derechas, las violencias y contraviolencias arreciaban; las milicias de diferente signo tomaban cada vez más fuerza, por lo que la desarticulación y la unidad de mando del Estado y de sus organismos civiles y militares estaban disolviéndose aceleradamente, y los objetivos de las asonadas, que en un principio eran principalmente religiosos, se ampliaban hacia los enemigos políticos. Izquierdas y derechas usaban con mayor frecuencia los atentados personales.

En el mes de marzo de 1936 el registro a los inmuebles era minucioso, y comenzaba una ofensiva desde el Estado contra los grupos más destacados de las derechas, especialmente

316 EL SIGLO, Bogotá, marzo 3, 1936.

contra las Falanges de Primo de Rivera, quien es arrestado el 15 de marzo, dos días después de que fuera también arrestada su hermana Dolores; algunas sedes de las Falanges fueron saqueadas e incendiadas; sobre estos hechos, *El Siglo* señalaba en sus titulares:

## El Siglo

Fecha	Titular	Resumen
13/03/36	Arrestaron a una hija de Primo de Rivera	Dolores Primo de Rivera, arrestada en su casa por presidir una reunión Fascista.
15/03/36	Jefe del fascismo español	Noticias sobre captura del jefe de la Falange Española, la junta de compañeros de directiva política, sindicato prepara revuelta contra "El inminente gobierno comunista que amenaza la existencia de la península".
18/03/36	Pavorosos detalles de los graves sucesos en Logroño	Las turbas enardecidas saquearon y coparon el local del partido Fascista, lo que no pudieron robar fue sacado en medio de la calle e incendiado, mataron a un oficial y la tropa hizo fuego.

Durante el mes de abril, los enfrentamientos armados entre las diversas facciones fueron cada vez más cotidianos, así como los muertos de los dos bandos que se perfilaban con la polarización. Las modalidades de los disturbios continuaron acentuándose en cuatro variantes: huelgas y manifestaciones urbanas, que muchas veces terminaban en amotinamientos y actos de violencia; incendios y ataques a edificios religiosos; ocupaciones de tierras, especialmente en las provincias del centro y sur, unas veces para tomar la tierra, y otras para controlar los procesos de los trabajadores agrícolas, las cuales en muchas ocasiones eran repelidas por grupos armados por los patronos<sup>317</sup>, y enfrentamientos de grupos políticos entre sí.

También había ataques armados a la Guardia Civil, que por estos meses perdía, en promedio, un miembro a la semana, bien fuera en enfrentamientos callejeros o por ataques con armas de fuego. Los atentados a funcionarios fueron corrientes; un juez fue asesinado por las derechas en Madrid, y la CNT en Barcelona fue responsable de varios asesinatos políticos –incluso de trabajadores opositores a las izquierdas–, incendios y explosiones con bombas. El Gobierno de la República era incapaz de conservar el orden, y había que apelar a las milicias del Frente Popular, lo cual agravaba la situación; por ejemplo, en Asturias, donde el gobernador de su capital, Oviedo, declaraba:

317 Cabe anotar que durante el "bienio negro" (1934-1935) el gobierno conservador otorgó más de 270.000 licencias para posesión de armas, por lo cual en muchas provincias los derechistas o sus partidarios no estaban propiamente indefensos o inermes. Se hablaba de la "pistolización de España". STANLEY Y TUSSEL, pp. cit. p. 56 y ss.

[...] He nombrado delegados del Frente Popular en toda Asturias, los cuales realizan batidas antifascistas con buen resultado: meten en la cárcel a curas, médicos, secretarios de ayuntamiento y al que sea. Cumplen admirablemente su cometido. Algunos de los delegados son comunistas e incluso [...] condenados a muerte por los sucesos de octubre [...] Entre los detenidos figuran dos canónigos [...]<sup>318</sup>.

La crisis política alcanzó al moderado presidente Alcalá Zamora, quien estaba en la mira de las derechas, especialmente de la CEDA. La coalición de socialistas y comunistas en el parlamento aprovechó de manera oportunista el entredicho –ocasionado por haber convocado a elecciones anticipadas a petición de los mismos sectores que entonces le destituían– para nombrar a Manuel Azaña, creando así una hegemonía intolerable para las derechas. Gil Robles protestó por el golpe de mano, señalando que era un "gobierno para la mitad de España, y que la otra no se resignaría a morir", sentenciando de esta manera al presidente socialista, pero en el lenguaje y el deseo ya se anunciaban los planes de la guerra civil, y Gil Robles, como dirigente de las derechas, sabía muy bien de qué guerra civil hablaba:

[...] Yo creo que S.S. va a tener dentro de la República otro sino más triste, que es el de presidir la liquidación de la República democrática [...]. Cuando la guerra civil estalle en España, que se sepa que las armas las ha cargado la injuria de un gobierno que no ha sabido cumplir con su deber frente a los grupos que se han mantenido en la estricta legalidad [...]<sup>319</sup>.

En el mes de mayo seguía la misma tónica, aunque el Gobierno trataba de contener la crisis social y política. La reforma agraria había desestimulado las inversiones, y el número de huelgas pasaba de 47 en el mes de marzo a 105 en abril y 242 en mayo. Las centrales obreras CNT y UGT parecían competir por cuál convocaba más huelgas.

A medida que entraba la primavera el número de huelgas y revueltas callejeras aumentaba. Para poner un ejemplo, una prolongada huelga de los marinos obtuvo reivindicaciones tan significativas que "requerían un aumento tan elevado de la mano de obra que no habían ni trabajadores suficientes ni espacio en los barcos mercantes para albergarlos, de manera que estos quedaron anclados en los puertos", mientras el comercio se resentía considerablemente por los elevados costos del transporte. Los hostales y restaurantes estaban al borde de la quiebra, hasta el punto de que los patronos de Barcelona ofrecieron ceder parcialmente la propiedad a cambio de un acuerdo más racional, oferta que fue rechazada por la CNT; algunas empresas de trenes y tranvías en Valencia y Andalucía debieron ser asumidas por el Gobierno, por cuanto sus compañías fueron disueltas.

318 Fernando Bosque, gobernador de Oviedo en declaraciones al Mundo Obrero, 20 de abril de 1936. Citado por STANLEY Y TUSSEL, op. cit., p. 57.

319 *Ibidem*, p. 59.

La huelga de la construcción causó la quiebra de numerosos contratistas, y existía el temor de que los patronos se alinearan con los crecientes núcleos fascistas. Tanto en Cataluña como en Madrid, manifiestos de asociaciones patronales decían aceptar el programa del Frente Popular, pero pedían al Gobierno congelar las alzas salariales, reformar los tribunales laborales y celebrar una "conferencia del trabajo" para controlar y clarificar el caos económico, manifestaciones que fueron ignoradas por el Gobierno y los sindicatos; obviamente, el desempleo aumentaba, pues la producción se estancaba y la fuga de capitales era inevitable<sup>320</sup>. *El Siglo* no exageraba cuando resumía la situación:

[...] El gobierno español no logra contener la ola de disturbios y crímenes que azota el país. Las pasiones exacerbadas por el triunfo izquierdista siembran el motín y el incendio en la nación. La huelga general impera y el incendio hace presa en históricos conventos. La agitación avanza ya hacia el centro de Madrid [...] <sup>321</sup>.

Y no estaba lejos de ser cierto. Era tal la situación que la UGT, el 22 de mayo de 1936, decidió no convocar más huelgas, mientras el periódico *Solidaridad Obrera*, de la CNT, reconocía que el proceso se había desmandado en demasiadas exigencias salariales, recomendando no pedir más alzas, sino precios más bajos. Y aunque las fuerzas del trabajo se mostraban arrolladoras, ningún sector de las izquierdas tenía un programa realmente socialista o colectivista.

Se empobrecían o quebraban los medianos y pequeños empresarios, y muchos de los grandes retiraban parte o todo su capital; no había ninguna propuesta eficaz que llevara a superar la crisis por medio de reales transformaciones en las relaciones de propiedad. Para dar una idea del ritmo de las huelgas durante la República, veamos los siguientes cuadros:

#### ACTIVIDAD HUELGUÍSTICA EN LA REPÚBLICA

Año	Número de huelgas
1931	934
1932	681
1933	1.127
1934	594
1935	181
1936*	1.108

\* Hasta julio.

320 *Ibidem*, p. 59.

321 *EL SIGLO*, Bogotá, 5 de mayo de 1936.

Nótese que luego del ascenso de las derechas en 1933, hasta comienzos de 1936, que estuvieron en el poder, el número de huelgas disminuyó casi a la mitad. El año de 1936 fue crítico, en solo siete meses se llegó a 1.108 huelgas, cuando en 1935 fueron 181.

### ACTIVIDAD HUELGUÍSTICA EN 1936 (Antes de la guerra)

Mes	Número de huelgas
Enero	26
Febrero	19
Marzo	47
Abril	105
Mayo	242
Junio	444
Julio	225

Fuente: Boletín del Ministerio del Trabajo, 1936<sup>322</sup>.

La violencia y la acción directa se habían convertido en la forma privilegiada de respuesta; así, la venganza era la principal causa de acciones y reacciones; en consecuencia, el discurso del odio había suplantado al proyecto de revolución. Los disparos de la Guardia Civil contra las huelgas eran frecuentes, y los asesinatos selectivos de miembros de la guardia eran la respuesta. A la muerte de líderes y hombres públicos de la izquierda se respondía con muertes de las derechas y asaltos a las sedes de las falanges. La lógica de la política había perdido su curso. Fascismo y antifascismo, en España, se fueron pareciendo en sus métodos –no significa esta afirmación que fueran lo mismo o tuvieran los mismos objetivos–, aunque existían proyectos antagónicos, una ética y una utopía totalmente distintas. La instrumentación de la violencia como estrategia de acción hundía a todos los actores en el mismo remolino indiferenciado, pues actuaban en la misma sociedad y en el mismo escenario ensangrentado.

Hemos dicho que las izquierdas, en la medida en que adoptaron contestatariamente la "ley del talión" y decidieron responder con las mismas armas que las derechas, perdieron un horizonte ético de diferenciación. La violencia y la acción directa se convirtieron en el lenguaje de la política, y ello impidió marcar la diferencia; todos los sectores alimentaban la lógica de la venganza, de contestar con un acto más violento que el anterior, hasta que el exceso fue la norma. La República, ese régimen político

322 PAYNE, Stanley. Op. cit., p. 68.

alternativo al despotismo monárquico, por el que se habían ofrendado más de un siglo de luchas sociales, de ideales y de guerras por la modernidad, se había contagiado de la incapacidad de romper con los círculos viciosos de quienes lo fundaron.

Así como la violencia fue el lenguaje de las facciones políticas, pronto se transformó en la guerra, es decir, la forma más elevada y orgánica de la violencia; pero sería la guerra civil el común denominador, porque el discurso la había imaginado y de mil maneras la había anunciado y prefigurado. De alguna forma, la sociedad española creía que la guerra de todos contra todos, no la de los ejércitos, sino la guerra civil, era la solución y un paso adelante en la construcción de las antagónicas utopías imaginadas y construidas todos los días en los discursos.

De esta forma, a largo plazo, el totalitarismo se convirtió en la forma del régimen de los proyectos políticos de quienes, desde diferentes perspectivas ideológicas y con antagónicos proyectos de sociedad, renunciaron explícitamente o manifestaron en la práctica su desprecio por la "democracia burguesa", aquel dispositivo complejo perfeccionado por las revoluciones modernas para regular la participación, para construir el derecho, la representación, la transparencia y la equidad en la sociedad y en las relaciones de poder entre el Estado y la sociedad civil, e, igualmente, para construir los arreglos entre los ciudadanos y entre los gobernantes. Era un mecanismo imperfecto para superar la guerra, pero, de todas formas, para algunos pocos, preferible. Así, la guerra civil estaba declarada, faltaban los hechos detonantes que justificaran el alzamiento de las derechas, y ese pretexto fue el asesinato del líder monarquista José Calvo Sotelo; este fue, en nuestro concepto, el acto, si no fundador, al menos legitimador del estallido de la Guerra Civil Española.